

Crisis del Estado del bienestar: estrategias de hegemonía desde el discurso mediático

Welfare state crisis: strategies of hegemony from the media discourse

*Crise do Estado de bem-estar social: estratégias de hegemonia
a partir do discurso midiático*

—

María Concepción MATEOS MARTÍN

Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, España / concepcion.mateos@urjc.es

Cármén GAONA PISONERO

Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, España / carmen.gaona@urjc.es

—

ChasquiChasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 137, abril-julio 2018 (Sección Informe, pp. 391-411)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 21-03-2017 / Aprobado: 17-12-2017

Resumen

Este artículo indaga en las narrativas mediáticas de las políticas de ajuste económico sobre el Estado del bienestar en el contexto español. El objetivo es detectar las estrategias discursivas presentes en el relato informativo con el cual los gestores públicos informan sobre sus decisiones a la ciudadanía que las ha de asumir. La pregunta de investigación que nos guía es si en esa mediatización se dan elementos inhibidores del conflicto –conflicto social que pudiera esperarse como consecuencia de la austeridad impuesta. Se trabaja sobre el discurso informativo de periódicos y noticias televisivas que cubren comparecencias públicas de miembros del gobierno de España.

Palabras clave: discurso informativo; estrategias de legitimización; comunicación política; control social; relato informativo; mediatización.

Abstract

This article explores the media narratives of economic adjustment policies on the welfare state in the Spanish context. The objective is to detect the discursive strategies present in the informative story with which the public managers inform about their decisions to the citizenship that has to assume them. Our research question is whether in that mediatization there are inhibiting elements of conflict –social conflict that could be expected as a consequence of imposed austerity. We work on the informative speech of newspapers and television news that cover public appearances of members of the government of Spain.

Keywords: informative speech; legitimization strategies; political communication; social control; informative story; mediation.

Resumo

Este artigo explora as narrativas midiáticas das políticas de ajuste econômico sobre o estado de bem-estar social no contexto espanhol. O objetivo é detectar as estratégias discursivas presentes na história informativa com a qual os gestores públicos informam sobre suas decisões para a cidadania que deve assumi-las. A questão de pesquisa que nos guia é se nessa midiatização há elementos inibidores de conflito – um conflito social que poderia ser esperado como consequência da austeridade imposta. Trabalhamos no discurso informativo de jornais e noticiários de televisão que cobrem as aparições públicas de membros do governo da Espanha.

Palavras-chave: discurso informativo; estratégias de legitimação; comunicação política; controle social; história informativa; midiatização.

Más información puede suponer también una mayor subordinación. Frente a esta posible subordinación de los productos televisivos informativos y/o de ficción es preciso conseguir una liberación crítica. El proceso a seguir deberá poner la atención no sólo en lo que el producto televisivo dice sino en cómo está organizado.

María Rosa Pinto Lobo, 1995

1. Introducción

La herramienta directa de puesta en crisis del Estado del bienestar en Europa está siendo el recorte del gasto público social. Este recorte guarda una relación estrecha con el malestar social y la revuelta. Contamos con estudios que lo han confirmado. Ponticelli y Voth (2012) han verificado la relación entre austeridad económica y caos social a lo largo de un siglo de historia en Europa. La conclusión de su informe es que las medidas de austeridad pasan factura. Señalan una cadena histórica en la que se repite el tándem recorte-revuelta desde Alemania, 1923, pasando por Italia, 1947 o Polonia, 1982, hasta el presente. Unido a los recortes del gasto público social están los sujetos que los diseñan y ejecutan. ¿Qué relación establecen con la audiencia estos sujetos a través de la comunicación pública de sus decisiones? Ellos son responsables políticos en la vida real. Y en el discurso ¿cómo aparecen?

Refiriéndose al trabajo de Ponticelli y Voth, Aymerich (2011) observa: la inestabilidad social “no es inevitable, dependerá de cómo se expliquen y perciban las poblaciones los recortes que se les aplican”. El análisis de *Austerity and Anarchy* llega hasta las huelgas generales de Grecia que empezaron en 2009 y que se siguen realizando siete años después (Karyotis & Rüdig, 2018). Compartiendo contexto socio histórico, se han desarrollado también el Movimiento 15M-Los Indignados (España), *Occupy Wall Street* (EEUU), *Que lixie la troika* (Portugal). Y en paralelo, el derrumbamiento de partidos tradicionales como el PASOK¹ en Grecia y la emergencia de formaciones políticas que ganan respaldo social por su oposición a la llamada *austeridad*: *Syriza* que gana el gobierno en Grecia en enero de 2015, o *Podemos* en España que por las mismas fechas y con menos de un año de existencia aparece en estudios oficiales² como segunda fuerza política del país.

Austeridad, inestabilidad y desbaratamiento de hegemonías políticas clásicas por un lado y estrategias narrativas de legitimación del poder, por otro. El campo de tensiones que se establece entre esas dos placas pertenece a uno

1 En las elecciones legislativas de enero 2015 el PASOK no llega al 5% de los votos (Prados, 2015). En consultas electorales había llegado a alcanzar mayorías absolutas. Radigales (2015): Elecciones legislativas de 2012: PASOK pasa de los 160 diputados y 43,92% de los votos obtenidos en 2009 a 41 diputados y 12,28% de votos. Elecciones europeas de mayo 2014: la coalición respaldada por el PASOK se queda en el 8,2% de los votos.

2 Datos del CIS, Barómetro de enero 2015, avance de resultados publicado en el CIS. <https://bit.ly/2nhrxN>.

de los objetos de estudio más clásicos de las ciencias sociales: el mecanismo de interdependencia entre discurso y percepción de la realidad.

Desde la matriz de pensamiento que en 1923 estableció el filósofo francés Ernest Cassirer³, trabajamos sobre la perspectiva de que la realidad es una construcción de orden simbólico. Berger y Luckmann (2008), medio siglo después, desentrañan las sutiles y múltiples estrategias de reproducción social de la realidad. Ambos autores redefinen el concepto de reproducción integrando tantos unos matices materiales, como simbólicos, pues recogen toda la performatividad del lenguaje. Para ellos la sociedad es un sutil y dialéctico existir entre la realidad subjetiva y la realidad objetiva, el que consideramos los significativos subjetivos como facticidades objetivas, cuando mediante unos sutiles mecanismos de internalización, objetivación y externalización (apoyada en los distintos procesos de legitimización) nos vamos alienando en las representaciones hegemónicas del poder, y suavizando por tanto nuestros mecanismos de reacción y resistencia. El papel de la comunicación mediática en la reproducción social de la realidad puede desencadenar tanto oposición como consenso en la ciudadanía (Schmidt, 1991, p. 16), e inclusive mejoras como señala Paul Levinson –“medio-remedial”– aunque lo pertinente sería hablar de los meta-procesos de la mediatización (Krotz, 2007), así como de las interrelaciones entre imaginario, medios, cultura y poder.

Situamos la mediatización, dentro de una comprensión coyuntural, en tanto ésta es producida y re-producida desde la interconexión e interrelación con otros procesos históricos locales, nacionales e internacionales, con interdependencia con los ejes económicos de poder (Flichy, 1982), con los modelos de conocimiento así como con los modelos de democracia. Schulz (2004, p. 90), Hjarvard (2008), Strömbäck (2008), Krotz (2007) y Verón (1997), todos ellos desde contextos teóricos y epocales distintos confluyen en el peso de la mediatización en los procesos de institucionalización necesarios para la reproducción de la lógica capitalista en las sociedades post-industriales. Por tanto, en ese juego de institucionalización, los medios de comunicación vienen a desempeñar un papel que se va haciendo más relevante a medida que avanza el siglo XX (Chu, 1977), con lo que la construcción termina siendo además de simbólica y colectiva, fundamentalmente mediatizada (Verón, 1987; 2015).

Esos son los fundamentos que nos mueven a indagar en el sentido de la conducta discursiva que los gobiernos gestores de las políticas de ajuste en España sostienen ante los medios. ¿Con qué discurso se les ha contado la política de austeridad a las personas que están viendo el Estado del Bienestar escapárseles de las manos y del marco legal, en España? Vamos a buscar parte de la respuesta a ese interrogante indagando en el discurso que los actores políticos han vertido al espacio público a través de actos informativos.

3 1923, año de publicación de su obra *Filosofía de las formas simbólicas*.

2. Marco teórico

El Estado del bienestar se inscribe históricamente en lo que se ha llamado la sociedad postindustrial (Bell, 2006), que se articula en la segunda mitad del siglo XX y que es modelada por dos procesos paralelos: la restauración social tras la Segunda Guerra Mundial y el desarrollo de la Tercera Revolución Industrial. En su lógica reproductiva, se apoya en dos elementos esenciales: la faceta capitalista del sistema económico capitalista y la faceta de control de los medios de comunicación.

En un primer movimiento, EEUU, para remontar la Gran Depresión del '29, aplicó un modelo de política económica keynesiano, de doctrina capitalista, reformado con algunas concesiones a las demandas de los movimientos obreros. Y éste fue el modelo referente en la reconstrucción europea al finalizar la guerra en 1945 (Hobsbawn, 1999). En segunda instancia, la Tercera Revolución Industrial, apoyada en la informatización, automatización y robotización, dispara la capacidad productiva de los países (Martín, 2001) y entonces, el sistema económico capitalista reclama para su mantenimiento y expansión que se asegure la existencia de masas de consumidores. Las políticas socioeconómicas se prestan entonces a favorecer la capacidad adquisitiva de los trabajadores y los medios de comunicación masiva, con la televisión al frente, hacen su parte socializadora en unos valores y estilos de vida concretos para garantizar un afán de consumo homogéneo y previsible (Bustamante, 1999). Dicha educación va mucho más allá, pues tal y como nos señala Pierre Bourdieu la productividad última alcanzable es el *habitus*, que constituye un sistema de disposiciones transferibles y estructurantes a largo plazo, pues supone un "principio generador de improvisaciones reguladas implantado de modo duradero" (Bourdieu, 1996, p. 72).

No obviemos que, junto a la influencia de ese factor económico, estructural y funcionalista, en la emergencia del Estado de bienestar intervino también un factor político (Buendía, 2012, p. 11-14). Las conquistas sociales se alcanzaron gracias a la correlación de fuerzas políticas existentes en el tablero del momento: sindicatos potentes, partidos de izquierda radical presentes en varios parlamentos de Europa y el referente real que suponía la URSS en aquel tiempo. Como subraya Navarro⁴ (2000, p. 14) citando a Mishra (1993, p. 141): el Estado de bienestar es el "resultado de la expresión del poder político de los agentes colectivos de nuestras sociedades".

Hubo, por tanto, en la construcción del Estado de bienestar, una estructura de oportunidad política junto a otra de funcionalidad económica. Y la económica viró en el último cuarto del siglo pasado hacia planes de ajuste. Como hemos visto en la introducción, estos planes de ajuste con los que se va habilitando esa expansión capitalista a veces producen revueltas de distinta intensidad. Cabe

4 Citado por Buendía (2012, p. 14)

preguntarse sin embargo cómo, siendo lesivos para buena parte de la población (HRW, 2014; Aragón et al., 2012) estos ajustes no llegan a quebrar la hegemonía de las minorías que dirigen el proceso económicamente. Hegemonía apuntalada por el *habitus*, o desde otros lindes reflexivos por un imaginario capitalista que acultura a la ciudadanía.

El concepto de hegemonía adquiere cuerpo teórico en la ciencia política de la mano de Antonio Gramsci (1981), sin obviar entre otras más la influencia de la figura de Benedetto Croce en Gramsci. Con este término se designa la capacidad con la que un conjunto de intelectuales orgánicos o representantes políticos imponen su dominio sobre el resto de la población logrando que la mayoría de las clases subordinadas lo acepten como legítimo –se impone como consensuado. La hegemonía es pues el resultado de estrategias de dominación cultural exitosas. Estrategias diversas que históricamente han adoptado tácticas diferentes, pero siempre creando concepciones del mundo compartidas por la comunidad, significaciones imaginarias (Castoriadis, 2007) desde las cuales legitimar los privilegios de la élite dominante y el control social. Estamos pues hablando de marcos discursivos, relatos o narraciones instauradoras y justificadoras de la desigualdad.

Como señala Balsa (2011, p. 71), Gramsci no llegó a construir una teoría sobre la forma de intervención de los procesos discursivos en la construcción de la hegemonía pero, en los *Cuadernos de la Cárcel* señala recurrentemente al lenguaje “como la base de las ‘concepciones del mundo’, de las filosofías, como cuando afirma que ‘todos los hombres son filósofos’ pues participan ‘de una determinada concepción del mundo, aunque sea inconscientemente, porque cada ‘lenguaje’ es una filosofía’ (CC3, 8: 204) y ‘lenguaje significa también cultura y filosofía (aunque sea en grado de sentido común)’ (CC3, 10)”. Con ese marco de referencia, plantharemos un análisis desde las herramientas del lenguaje y la narración.

La narración es una forma del discurso, la que se define por la representación mediante signos de la cadena de estos tres componentes (González Requena, 1989, p. 24-25): una situación de partida, uno o varios sujetos narrativos y una situación de llegada, fruto de un acontecimiento en el que participan los sujetos. Por esta razón “Toda noticia es siempre un enunciado transformativo, es decir, una unidad narrativa que afecta a un sujeto narrativo transformando su estado” (González Requena, 1989, p. 25). Ahí reside la funcionalidad social del relato, en permitir la comprensión de los acontecimientos: “La narratividad es una de las formas fundamentales de inteligibilidad” (González Requena, 1989, p. 26).

Las formas en que se puede articular ese relato varían contextualmente, dado que son opciones culturales: “Los esquemas del relato no son productos naturales, leyes inmanentes de la realidad, sino instancias culturales que se superponen a la realidad con el fin de hacerla ‘legible’ y comprensible según modalidades tradicionalmente elaboradas” (Bettetini, 1984, p. 71). Siendo así, el relato, y en especial el relato informativo, cumple su función cuando permite

a las personas que lo consumen encontrar el sentido del acontecimiento. Pero cualquier noticia, como unidad narrativa, forma parte de un relato más amplio en el que se vincula con otros acontecimientos. Y es en ese relato global donde puede cobrar sentido: “El sentido del suceso se nos descubre, así, cuando lo podemos ligar con otros sucesos” (González Requena, 1989, p. 26). Digamos que nos situamos ante una micro y una macro narrativa.

Para poder detectar si el relato-noticia se acomoda o no a una determinada estrategia de hegemonía simbólica, es necesario que los espectadores dispongan de los elementos adecuados para engarzar el relato en el relato global de inteligibilidad de su mundo o su entorno. “La información sólo tiene sentido cuando está integrada en su contexto y nos aporta explicaciones a través del filtro o de una estructura de elementos históricos, sociológicos y culturales” (Saperas, 2002, p. 71).

Es preciso pues, proporcionar a los receptores elementos adecuados para encajar cada pieza micro narrativa en la macro narrativa.

El sentido del acontecimiento nace, entonces, de la puesta en relación causal y temporal de los hechos entre sí. Por tanto, la narratividad encierra siempre una operación lógica (de la que depende el sentido del relato, y que es establecida por el espectador a través de sucesivas hipótesis). (González Requena, 1989, p. 27)

Cada relato implica una estrategia narrativa que distribuye las responsabilidades de un modo particular entre los personajes y sus acciones. La estrategia narrativa tenderá o no puentes lógicos al espectador para que localice esa responsabilidad causal.

A lo largo de esta breve delimitación conceptual evidenciamos que existen posibilidades de adecuación de ciertas estrategias narrativas a la legitimización o mantenimiento de la hegemonía de unas élites, basándonos en la potencialidad estructurante del *habitus*, en tanto que éste es explicativo de la reproducción social –en términos de hegemonía/control social. Autores como Bourdieu (1996), y en especial Foucault (1991), defienden que el ámbito de las estrategias de poder incluye también las estrategias de resistencia. Respuestas de contrapoder sobre las que el poder diseña e implementa constantes y novedosas estrategias insidiosas de inhibición, en una carrera de control de la inevitable improvisación de protesta. ¿Cuáles son los factores que inhiben la protesta desde el discurso mediático? Esta pregunta ha vertebrado nuestro análisis, teniendo presente que, tal y como nos marca Foucault, el primer punto de resistencia frente al poder deben ser las acciones individuales que contrarresten formas específicas de dominación, aunque sea de manera insignificante y cotidiana.

3. Método

3.1 Objetivo de la investigación

Este artículo presenta un estudio cualitativo de tipo teórico-conceptual. “El propósito de los estudios teóricos consiste en comprender o explicar rasgos de la vida social que van más allá de las personas y escenarios estudiados en particular” (Taylor & Bogdan, 2002, p. 154)

En concreto, nuestro objetivo es ampliar nuestro conocimiento sobre cómo los sujetos que ejecutan las medidas de austeridad las cuentan, a través de los medios, a las personas que tienen que sufrirlas. Ese *cómo* por el que nos preguntamos, nos orienta a tratar de identificar patrones narrativos de *cooperación con* o de *resistencia a* la dinámica de dominación e imposición de hegemonía simbólica. Nos impulsa pues un objetivo de descubrimiento, no de búsqueda de pruebas (Chávez, 2001, p. 16).

Nuestra técnica de trabajo combina elementos del enfoque de la teoría fundamentada y de la inducción analítica, como es habitual en este tipo de investigaciones (Taylor & Bogdan, 2002, p. 154).

Tratamos de detectar conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos, no de presupuestos a priori. Y operamos avanzando paralelamente en la recogida de datos, el enfoque progresivo del interés de la investigación y la formulación de síntesis conceptuales que, de este modo, están en construcción a lo largo de todo el proceso de análisis. Es lo que Maxwell (1996) entendía como un proceso de detección interactiva entre los argumentos teóricos y las evidencias empíricas. De este modo, partiendo del presupuesto de que lo medios comparten patrones narrativos informativos, nos preguntamos ¿qué continuidades de estructuras de lenguaje y narración aparecen en esas matrices explicativas de la austeridad?

3.2 Objeto de estudio

Nuestro objeto de estudio es la narración periodística de los planes de ajuste económico con los que los gestores políticos están poniendo en crisis el Estado del bienestar. Vamos a estudiar por tanto la aportación a la narrativa que hacen conjuntamente los agentes políticos y los mediadores informativos –los periodistas–, el discurso emanado de la sinergia entre ambos.

En función de los resultados podría ser interesante más adelante estudiar cuándo tal sinergia tiene carácter colaborativo y cuándo conflictivo o de fricción.

3.3 Unidades de estudio y muestra en construcción

Nuestra muestra ha seguido un proceso de construcción progresiva, retroalimentado por resultados de un análisis continuo. Como observan Taylor y Bogdan, es el propio análisis de los datos el que va orientando la investigación:

En muchos estudios los investigadores se abstienen de seleccionar escenarios, personas o documentos adicionales para su estudio hasta que han realizado algún análisis inicial de los datos. Esto es necesario tanto en la estrategia de muestreo teórico de la teoría fundamentada, como en la búsqueda de casos negativos de la inducción analítica. (2002, p. 158)

Pero, obviamente, fue necesario definir un punto de arranque. Ese punto se extrajo del marco contextual mediante derivación lógica argumental: si queremos estudiar con qué discurso informativo justifica el poder político sus decisiones de puesta en crisis del Estado del bienestar hemos de partir de noticias a través de las cuales se comunican tales decisiones.

Y ¿qué asuntos ponen en crisis el Estado del bienestar? Hemos elegido tres materias políticas que son centrales en el Estado del bienestar y que han sufrido ajuste estructural: *gasto público social*, *derechos laborales* y *enseñanza pública*.

Se trata así de una muestra de carácter intencional o interesado. Para asegurar su pertinencia respecto al objetivo de estudio se ha partido, en cada uno de los tres temas, de la noticia televisiva del día en que el gobierno de turno realizó el anuncio de la medida en cuestión.

Analizamos cada noticia televisiva según un esquema de variables narrativas. Obtenido un primer patrón narrativo, lo tomamos como referencia para aplicarlo a una cadena secuencial comparativa. La finalidad comparativa requiere que tomemos universos-objeto –noticias en este caso– distintos y trabajemos sobre ellos con una pauta de homogeneidad. La diversidad de nuestro universo de estudio la aseguraremos tomando noticias de:

1. Diferentes medios de comunicación.
2. Diferentes asuntos.
3. Diferentes fuentes informativas.
4. Diferentes momentos.
5. Y, en la medida de lo posible, firmadas por diferentes informadores.

La homogeneidad de los casos la aseguraremos seleccionando noticias:

- a. Siempre de medios de referencia: diarios generalistas de mayor tirada –*El País* y *El Mundo*– y televisión pública, que es en España desde 2010 la única que mantiene la condición de servicio público, por tanto, un pilar del Estado del bienestar en el campo de la comunicación.
- b. De los mismos hechos noticiosos: decisiones de gobiernos sobre medidas de ajuste y reformas estructurales en materias pilares del Estado de Bienestar – educación, derechos laborales, pensiones, sanidad.

El estudio se realiza en España, sobre noticias producidas entre finales de 2008 –fecha de declaración de quiebra en Lehman Brothers y estallido la burbuja financiera en EEUU– y el momento de cerrar la investigación, febrero de 2015. Para garantizar la variedad, se han buscado noticias sobre distintas medidas de gobiernos de distinto signo político: gobierno del PSOE con el presidente José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2011) y del PP con Mariano Rajoy (2011-2015).

Se ha procurado que los asuntos estuvieran alejados en el tiempo, medidas tomadas con al menos un año de diferencia entre sí. Al usar los informativos de TVE y ser el director general de este medio nombrado por el gobierno de turno y tener nuestro periodo de observación atravesado por un cambio de gobierno, hemos seleccionado un asunto tratado por la televisión cuando el dirigente había sido designado por el gobierno del PSOE, otro asunto con gobierno del PP en el país pero aún con un equipo directivo de la televisión pública heredado del gobierno del PSOE y otro asunto ya con gobierno del PP y equipo de dirección designado también por el mismo PP⁵.

De este modo deseábamos garantizar que los patrones detectados no fueran atribuibles a ninguna dirección política partidista específica en el control editorial de la televisión pública.

El análisis ha partido de las noticias de la televisión ofrecidas el mismo día en que los portavoces gubernamentales hacían la presentación de las medidas. Y, de ahí, hemos pasado luego a rastrear las noticias de prensa de los días siguientes en los periódicos de máxima tirada.

En total se han analizado 36 piezas informativas –noticias y reportajes–, elaboradas a raíz de estos anuncios de los gobiernos:

- Presentación 10/05/2010 de medidas de ajuste económico, José Luis Rodríguez Zapatero –PSOE.
- Presentación 10/02/2012 de reforma laboral, Mariano Rajoy –PP.
- Presentación 30/01/2015 de propuesta de reforma de los planes de grado universitario –PP.

Cuadro 1. Guía de la muestra

Materia	Asunto	Hecho noticioso
Gasto público social	Planificación del gasto público	Paquete de medidas de recorte del gasto, 12 de mayo de 2010.
Derechos laborales	Reforma del mercado laboral	Real decreto-ley 3/2012, de 10 de febrero, de medidas urgentes para la reforma del mercado laboral.
Enseñanza	Cambio de modelo de enseñanza superior (implementación del Plan Bolonia)	Real decreto 43/2015 de 30 de enero, modifica normas previas sobre enseñanzas universitarias

Fuente: Elaboración propia

5 Las elecciones legislativas que dieron mayoría absoluta al Partido Popular se celebraron en noviembre de 2011. La elección de nuevo presidente de la Corporación Radiotelevisión Española (RTVE1) se realizó en junio de 2012. El Partido Popular modificó la ley para poder nombrar a este presidente sin necesidad de apoyos. El elegido fue Leopoldo González-Echenique quien, a su vez, tras tomar posesión, nombró como nuevo director de informativos de TVE1 a Julio Somoano, autor de una tesis de máster realizada en 2005 con el título: "Estrategia de comunicación para el triunfo del Partido Popular en las próximas elecciones generales" (Gómez, 2012a; 2012b).

Hemos analizado en todas las unidades las siguientes categorías:

- *Autores.* La puesta en crisis del Estado del Bienestar como obra humana tiene unos autores. Nos preguntamos ¿el relato ofrecido a la población a través de los medios proporciona datos adecuados para que las audiencias puedan identificar a tales autores, es decir, reconocer responsables de las decisiones y motivaciones/intereses de estos responsables? Identificaremos pues en cada noticia los hechos y los autores de los hechos.
- *Articulación narrativa.* El relato –tal como hemos visto en el marco teórico– expone un hecho –micronarrativa– que puede o no engarzarse en la comprensión del mundo circundante de los espectadores –macronarrativa. Identificaremos en cada noticia si la estrategia narrativa es de conectividad causal o de desconexión.
- *Dosificación de inhibidores.* La dominación simbólica se consolida con la falta de respuesta, o en ocasiones con meros “*espejismos de resistencia*” (Gaona & Mateos, 2016). Epluga, Farrés, Gonzalo y Prades realizaron un estudio para intentar “comprender por qué en determinados casos la población expuesta a un riesgo evidente no protesta” (2014, p. 191). Hemos tomado de estos autores las categorías de factores inhibidores de la protesta: creencia en que la medida reportará un –supuesto– beneficio; confianza en los gestores públicos que la deciden; e interpretación de la situación como única posible –dependencia.

4. Análisis de caso paradigmático: Telediario 21 horas (TVE), 12 de mayo de 2010

La presentación de las mediadas realizada por el gobierno en el Congreso es noticia cero en titulares y noticia uno en el desarrollo del temario tras titulares. Ocupa el informativo desde el minuto 4:47 al minuto 22:35 en el que se pasan a considerar la reacciones en la prensa internacional, con lo que, en cierto sentido, el tema continúa. Por tanto, un tiempo de cobertura extenso: 18 minutos más titulares y reacciones. Un tercio del telediario.

Todas las piezas que componen el bloque son traslación de visiones de los distintos actores, no hay ninguna pieza que contenga un análisis propio del tema realizado por TVE. La tarea periodística se limita a administrar voces, regulación del turno de palabra pública.

4.1 Sujetos de las acciones que se exponen

Aparecen 43 sujetos principales⁶ del relato distintos. Algunos aparecen más de una vez, nombrados de distinta manera: 7 Zapatero/presidente del gobierno, 4 gobierno/administración, 5 sindicatos, 4 Rajoy/líder de la oposición.

⁶ Sujetos principales, consideramos a aquellos que realizan alguna acción en el relato, en una oración principal, frase no subordinada.

El protagonismo reside en los actores políticos. Ocupan el 49% del protagonismo gramatical, 100% del tiempo informativo, y la práctica totalidad de la acción, que siempre es una acción de carácter discursivo. Son pues los actores protagonistas y actores solo del *decir*. Acciones que ejecutan cuando aparecen en el texto o en las imágenes: decir, declarar, anunciar, considerar, responder, reclamar, crear, criticar, advertir.

El segundo protagonismo corresponde a un no-sujeto fruto de las oraciones impersonales: “*hay que apoyar, se congelan...*” y las construcciones nominales –sin sujeto y sin verbo–: “Y [hay] otros 600 millones menos para la ayuda al desarrollo”.

El más bajo nivel de protagonismo: sujetos que aparecen una o dos veces y que representan abstracciones de los hechos: las medidas, la situación, la rebaja, el tjeretazo, el esfuerzo, el recorte.

Sólo uno de los 43 sujetos protagonistas es los ciudadanos, y aparece una vez, en boca del portavoz de la oposición, al final de la frase, vinculado a una acción de valoración: “le juzgarán los ciudadanos”.

En tres ocasiones más aparecen sujetos principales que incluyen a los ciudadanos: a. Futuros padres; b. La mayoría de los pensionistas; c. Usted. Y en una aparece una figura, los funcionarios, que puede ser considerada tanto parte de la ciudadanía como parte del aparato del poder ejecutivo. El tratamiento de esta figura lo abordamos separadamente en el siguiente apartado. Analizamos aquí las otras tres representaciones de la ciudadanía que acabamos de señalar.

a. “Futuros padres” son mencionados en una frase nominal sin verbo.

b. “La mayoría de los pensionistas” aparece en otra en la que el verbo no tiene nada que ver con los recortes y cuyo sentido hay que construir en referencia a la frase que precede:

Es decir, no les aplicará la subida del IPC que hace todos los años. Y aquí están incluidos (Gráfico: Pensiones. Se congelarán a partir de enero de 2011. Sólo aumentarán las no contributivas y las mínimas) la mayoría de pensionistas.

El sujeto responsable de la medida –gobierno– y el sujeto que la ha de padecer –pensionistas en ese caso– nunca entran en contacto ni forman parte del mismo enunciado. Y tampoco conviven en frases en las que sean vinculados mediante verbos negativos.

c. Interpelación directa mediante el “usted”. Con este pronombre la persona que recibe la información entra a formar parte del mundo nombrado, entra en conexión con las cosas que se están explicando. Y ocurre que, en medio de un relato sobre recortes –*malas noticias*–, se introduce al receptor de la información para darle una *buena noticia*:

Eso sí, si usted es uno de los dos millones y medio que cobra una pensión mínima, puede estar tranquilo. Y si ha cotizado menos de quince años y cobra una pensión no contributiva, la medida tampoco le afecta.

Sólo se le nombra pues cuando no le afectan –negativamente– los cambios.

Estrategia narrativa: en un relato sobre recortes, únicamente una vez se recurre de modo directo a la relación con los espectadores, y resulta ser un caso en el que se les comunica que se pueden librar de los efectos.

En este apartado podemos recapitular tres tipos de estrategias de hegemonía simbólica a través de la forma del relato: a. bloqueo del protagonismo ciudadano; b. protagonismo ciudadano sólo para enunciados positivos; c. separación narrativa de autor de las decisiones y afectados por las decisiones. El sujeto *funcionarios* lo analizamos más adelante.

4.2 Articulación narrativa

- El conflicto sobre el que se articula la noticia es un conflicto de divergencia de discursos. El problema presentado es un choque entre distintos “decires”, desencadenado a raíz de un primer “decir” procedente del gobierno. De hecho ha sido una declaración directa del presidente del gobierno, sin *voz over* periodística, la que ha abierto el informativo. La estrategia hegemónica sería aquí focalizar la atención sobre el discurso en lugar de los cambios en la vida de las personas.
- Las personas o ciudadanos comunes, salvo una excepción, nunca son sujetos que soporten acciones lesivas o negativas. No dejan de recibir nada, no pierden nada, ni derechos, ni poder adquisitivo, ni protección, ni bienestar. Recordemos que el relato implica la transformación de la situación de los sujetos. A los ciudadanos no les pasa nada en este relato informativo. Los sujetos que experimentan cambios como consecuencia de las medidas políticas –cambios negativos, dañinos, perjudiciales– no son las personas comunes. Salvo la excepción que veremos a continuación: los funcionarios.
- Nada es grave, lesivo o dañino. El relato no califica negativamente los hechos. No porque el periodista se abstenga de calificar, porque en la presentación de la noticia 1, al referirse a las nueve medidas anunciadas por el gobierno dice: “Alguna muy llamativa, como la reducción del sueldo de los funcionarios”. Calificándose tal medida como llamativa, se asigna al resto de medidas la valoración de no-llamativa.
- Excepción paradójica: Las personas –los administrados– nunca son afectadas negativamente por las medidas, salvo una excepción: “Los funcionarios son los más afectados por los recortes”. La excepción es significativa porque *el funcionario* representa en la cultura popular un trabajador especial, privilegiado. Si él aparece como víctima principal el relato adquiere un sentido paradójico, en cierto modo justiciero o compensatorio, equilibrante: el perjuicio mayor va a los trabajadores más privilegiados –disponen de trabajo estable en un entorno de alto índice de desempleo y precariedad laboral. Además la noticia editada empieza con ellos y se les destaca en titulares. Hemos de incluir a los funcionarios en el bloque semántico de *los ciudadanos*, puesto que no son los autores de las medidas sino receptores de ellas como el resto de ciudadanía. Pero al

representarlos como víctima destacada, el resto automáticamente se convierte en “afectados menores”. Llamamos a esta estrategia: construcción de la víctima distractiva.

- Las otras tres menciones a colectivos ciudadanos como protagonistas también contienen paradoja. A los futuros padres se les menciona en una frase nominal: “Atentos también los futuros padres”. Y tras el apelativo, esta frase de *voz over* con imágenes y un gráfico animado:

El gobierno extenderá cheques de 2.500 euros por los niños que nazcan antes del 31 de diciembre. En 2011 la medida desaparece (Gráfico: Cheque bebé Se suprime a partir de enero de 2011) que traducido en cifras son 1500 MM de ahorro.

El gobierno aparece como sujeto de pagar cheques, dar dinero, pero no lo ha hecho como sujeto de la acción de denegar el dinero. Patrón detectado: cuando la acción es positiva o dádiosa, el gobierno es el sujeto; cuando es negativa e implica pérdidas para las personas, el gobierno ya no es el sujeto ejecutor, de hecho, nadie es el sujeto: “la medida desaparece”, ella sola, ella es el sujeto; o “Se suprime” impersonalmente. Así se rompe el vínculo de responsabilidad entre quien toma las medias y quien las ha de padecer: las decisiones actúan solas. Llamamos a este patrón narrativo: construcción impersonal y conversión de las decisiones en sujetos autónomos. Ej.: “Y las obras públicas también se aprietan el cinturón”.

4.3 Dosificación de inhibidores

El relato alimenta casi todas las variables consideradas como factores de inhibición.

- Ignorancia. En ningún momento se vincula la descripción de las medidas con pérdida de derechos. No se argumenta ningún sentido de las medidas respecto al marco de bienestar.
- Beneficio. El balance calculado de los recortes se nombra en términos de ahorro. Se dan cifras incluso sobre el monto previsto de tal ahorro. Se adopta el punto de vista narrativo de quien no va a gastar –para él es un ahorro– pero no el de quien no va a recibir –para él sería una pérdida. “De las comunidades y ayuntamientos, el gobierno espera un ahorro adicional de 1200 millones de euros.”
- Confianza y obligatoriedad –no se puede no hacer. Los gestores que han tomado las medidas son presentados como emisores de un discurso en liza con otros discursos. Pero tras presentar esos distintos discursos –oposición, sindicatos, empresarios y de presidentes de comunidades autónomas–, el relato periodístico abre el escenario y da entrada a un personaje de autoridad internacional, “Bruselas”. Cuenta la presentadora que desde Bruselas se dice que las medidas aprobadas van por buen camino. El corresponsal en Bruselas añade: “Lo que está claro es que la Comisión Europea ve con buenos ojos cualquier recorte del gasto público”. De este modo se introduce una valoración ajena al

drama local –tratada aparte, tras una nueva presentación desde plató y con una entrada de un corresponsal en directo. Se presenta un nuevo sujeto, del que se considera su opinión de modo diferenciado y al que se reconocen atribuciones extraordinarias: la capacidad de castigar. El castigo es un elemento recurrente en la estructuración del relato clásico (Propp, 2006) y pertenece a la esfera de la acción del padre/rey. En narrativa audiovisual las acciones se usan como descriptores de los personajes, Syd Field: “El personaje es lo que hace” (Castillo Pomedá, 2004, p. 27). De este modo queda instituida en la noticia estudiada la potestad superior de ese sujeto que pone el broche al relato sobre los recortes: “Y por cierto que la Comisión Europea ha propuesto hoy nuevos controles de los países miembros. Controles, sanciones para quienes no cumplan el pacto de estabilidad”. Las medidas terminan presentándose como necesarias, ineludibles, y la responsabilidad se transfiere a otro sujeto distinto al líder político que la que la ha presentado.

5. Resultados: Estrategias narrativas de hegemonía simbólica

De la observación de la continuidad de patrones narrativos hemos sintetizado estas ocho estrategias narrativas –empleadas por los representantes del gobierno y reproducidas por los periodistas en prensa y televisión– con las que el relato ofrecido a la ciudadanía justifica y naturaliza la política de ajuste económico.

1. *Separación narrativa entre sujeto ejecutor de decisiones y sujetos afectados.* No hay enunciados en los que convivan o aparezcan vinculados el gobierno y los ciudadanos perjudicados. Para evitarlos se encadenan acciones con sujetos intermedios o de sustitución. En lugar del gobierno, es la “reforma” quien realiza la acción y, en lugar de los ciudadanos, son las “pensiones” las que sufren los efectos:

La reforma amplía de 15 a 25 años el periodo de cálculo de las pensiones, lo que podría tener un efecto de subida o bajada del 1% sobre las pensiones en el caso del Régimen General y algo mayor en el caso de los autónomos. (El Mundo, EFE, 1/01/2013)

2. *Espejismo del conflicto: mero debate político plural en equidad.* Se potencia en un mismo plano discursivo lo *no decisivo-irrelevante* situado en igualdad junto a lo *decisivo-dominante*, con el efecto de invisibilizar el conflicto, cuando todo el texto narrativo se articula en torno a opiniones y no hechos –efectos de las medidas. Ejemplo es la narración mediática de la Reforma laboral, del 2012⁷: ofrece una representación de una reforma que es lesiva socialmente, pero esa lesión social queda ocultada por el conflicto de discursos –a ver quién tiene razón o qué

7 Aprobada por el Consejo de Ministros de España en una reunión del 10 de febrero de 2012, a través del Real Decreto-Ley 3/2012.

opinión vale más o gana. El relato que presenta el informativo de TVE1 (Reforma laboral – 10/02/2012 Telediario 21 horas) expone un conflicto de opiniones –gobierno y partidos políticos. El gobierno dispone de mayoría absoluta y ha aprobado la reforma sin acuerdo. En la representación mediática de ese catálogo de opiniones se da una imagen de pluralidad, de versiones divergentes, que no se corresponde con la situación real en la que sólo la opinión de unos incide sobre los hechos. Pero da tranquilidad encontrar en el informativo opiniones críticas –que son pocas, en realidad y muy levemente críticas, no estructuralmente críticas. Tal racimo de opiniones opera narrativamente como coro para decorar un escenario en el que queda maquillado el poder absoluto de uno de los sujetos políticos.

3. *Ausencia de relato sobre lesiones de derechos o pérdidas.* Invisibilidad absoluta a través del no-relato sobre lesiones de derechos o pérdidas sufridas por la ciudadanía. Las personas o ciudadanos comunes –salvo contadas excepciones que se abordan en la siguiente estrategia– nunca son sujetos receptores de acciones lesivas o negativas. No dejan de recibir nada, no pierden nada, ni derechos, ni poder adquisitivo, ni protección, ni bienestar. Además nunca se habla de que los trabajadores pierdan derechos, pero no debido a que se desconecten la reforma y los derechos, puesto que en una ocasión se habla de ello, justo para mencionar lo que sí se conserva, esto es, cuando se mantiene un derecho se nombra, pero cuando se pierde no se dice que se pierde, no se dice ningún verbo:

Se respetan parte de los derechos adquiridos, de tal manera que un trabajador con contrato antiguo que sea despedido tendrá derecho a 45 días por año, hasta el lunes, que entra en vigor la reforma. Después a 33 días, aunque el tope para ambos periodos será de 42 meses. (Telediario, 21 horas, 10/02/2012. Minuto 6:19)

4. *Presentación de víctimas distractivas.* Incidiendo en la representación de que los ciudadanos con los recortes sociales no pierden nada, salvo contadas excepciones, se trata el caso aparente de ciertos ejecutivos y el de los funcionarios –ya expuesto más arriba en el caso paradigmático. En la noticia de Reforma laboral (10/02/2012 Telediario 21 horas) se usa a los ejecutivos para este rol de víctimas distractivas:

También se limitan las indemnizaciones a los directivos de bancos que hayan recibido ayudas que podrán ser como máximo de dos años y los directivos de empresas públicas que vuelvan a sus puestos de funcionarios no tendrán ninguna compensación cuando cesen.

Los directivos de empresas públicas es el único caso de esta noticia en el que el sujeto principal es un tipo de ciudadano afectado.

5. *Conversión de las decisiones en sujetos autónomos.* La personalización de las decisiones y la consiguiente transferencia de la responsabilidad convierte a las

decisiones en los sujetos, y propicia la ocultación del auténtico sujeto-ejecutor de la decisión y moverse en unos sujetos *intangibles* y *abstractos*. *Prueba de ello son las siguientes enunciaciones: “El informe abre un debate” (El Mundo-EFE 1/01/2013); “la reforma prohíbe” (TVE1, 10/02/2012); “El Índice de Revalorización no garantiza que se mantenga el poder adquisitivo” (TVE1, Pedro L. Manjón 31.12.2013); “Las claves de la reforma laboral: despido más barato y nuevas bonificaciones; el decreto no afecta para nada [...] la medida busca la alineación de nuestro sistema universitario. (Rueda de prensa del ministro de Educación 30/ enero 2015).*

6. *Punto de vista preferente ajeno/contrario a los ciudadanos. “Se abarata el despido de 45 a 33 días” (10/02/2012 Telediario 21 horas). “Abaratar” describe el hecho desde la perspectiva del empresario: para él será más barato. No se explica desde la perspectiva de la persona a la que se despide: recibirá menor, pierde días de indemnización. Igual ocurre cuando se explica que será más fácil; no se especifica que será más fácil para el empresario, por lo que se da la perspectiva del empresario como la perspectiva, la única. El tejido empresarial se presenta como el objetivo colectivo prioritario: “que no se destruya el tejido empresarial, porque si no tenemos tejido empresarial no podremos seguir adelante”. La reforma de las pensiones (El País, 19/Dic./2013): “Con sus medidas, el Gobierno calcula que el sistema se ahorrará cerca de 33.000 millones de euros entre 2014 y 2022”. Tal cantidad de millones que no se repartirán entre los pensionistas nunca se nombra como dinero que dejarán de percibir.*

En el caso de las declaraciones del ministro de Educación para anunciar el cambio en la duración de los estudios de grado las familias son continuamente nombradas porque se habla de un supuesto ahorro para ellas –van a gastar menos, pero no por ahorro sino porque van a “comprar” un año menos de formación y a la vez un producto menos valioso: un grado que requerirá un post grado para ser un aval de inserción laboral.

En la noticia de TVE1 sobre Reforma laboral (10/02/2012) se da un tratamiento explicativo a la decisión del gobierno y luego en una pieza en colas al final del bloque, es sujeto un grupo de personas manifestantes. Se menciona y se muestra su acto de protesta, pero nunca se explican las razones por las que protestan ni se les da voz. El tratamiento a estos dos sujetos: persona y gobierno carece de ningún balance. La micronarrativa de la protesta no es vinculada a la macronarrativa de la decisión política. Con esta estrategia se consigue la ausencia de cuestionamiento de la coherencia o veracidad de las explicaciones con las que el poder presenta sus decisiones. Un cuestionamiento que en ocasiones sí se da en las ruedas informativas, pero no se traslada al relato informativo, como ocurre en el caso del Decreto sobre grados universitarios presentado el 30 de enero de 2015.

7. *Presentación de un beneficio (sin pruebas que lo fundamenten).* En la noticia de la reforma se expone como beneficio el empleo estable. Ese es el razonamiento del gobierno y el relato televisivo no lo cuestiona, ni siquiera menciona lo

paradójico de que haciendo más fácil el despido se trate de asegurar la estabilidad en el empleo. El discurso informativo no le pide coherencia al discurso político ni señala su falta de ella o de claridad. En el caso de la reforma de las pensiones no encuentra cuestionable ni indagable el hecho de que el gobierno afirme que a la vez va a ahorrar dinero con la reforma y que los pensionistas no van a perder nada.

Otra vez la ventaja de un ahorro (declaraciones del ministro Wert el 30 enero 2015): “el ahorro para las familias, sólo en reducción de las tasas que se satisfacen, rondaría los 150 millones de euros”.

8. *Protagonismo ciudadano selectivo para enunciados positivos*. Hemos detectado una ausencia de enunciados en los que los ciudadanos –pensionistas, trabajadores o estudiantes– fuesen los actores protagonistas del relato. Dicha ausencia tiene contadas excepciones, y están asociadas a una exaltación de las pocas consecuencias positivas de las reformas y recortes sociales. Ejemplos: “Así, aquellos con 65 años que tengan carreras de cotización de 38,5 años o las cumplan antes de los 67 años podrán jubilarse con toda la pensión.” (El Mundo, EFE, 1/01/2013). “Los estudiantes habrán ganado un año de anticipación en su posible incorporación al mercado laboral” (Ministro de Educación, rueda de prensa 30/enero/2015).

6. Conclusiones

Con la combinación de estas ocho estrategias narrativas descritas se articula una herramienta inhibitoria de posibles protestas o conflicto porque, en los relatos que cuentan, las personas no sufren daño, las lesiones les ocurren a otros sujetos –los índices, las pensiones, las obras públicas. Las unifica su anclaje común de silencios macronarrativos. Estos agujeros informativos eluden mencionar elementos narrativos claves para articular el sentido y conectar los conflictos. Entendemos que estas estrategias actúan a favor de la institucionalización de las estructuras de poder porque naturalizan sus efectos. Por eso, las categorizamos como estrategias narrativas colaborativas con la hegemonía.

El conflicto social, narrativamente, se representaría mediante la dramatización –representación de la acción– de un choque entre intereses de los sujetos dramáticos con la consiguiente transformación de las condiciones de vida de alguno de ellos –eventuales pérdidas sociales de la ciudadanía, en el caso de los ajustes. En los relatos informativos que hemos estudiado, sin embargo, los sujetos promotores de los cambios permanecen en la sombra y sus motivaciones e intereses más aún. Los efectos de sus decisiones se explican sólo como beneficios para alguien. En este modo de representación, no existiendo en el relato autores políticos identificables –políticos y ministros concretos no son nombrados en las narraciones mediáticas analizadas– y no existiendo perjudicados identificables, ¿a quién puede el relato dar motivo de irritación?

No compartiendo enunciados los autores de las decisiones y quienes las sufren y no mencionándose daño causado ¿a quién puede el relato dar motivos para ponerse en contra de los autores de las decisiones?

Paralelamente a la inhibición de la protesta, se alimenta una correlación de la inhibición del cambio. Resultado: los cambios son representados como acontecimientos sobrevenidos en lugar de acontecimientos decididos. De esta manera se borra su carácter ideológico y su proceso dialéctico. Se naturalizan.

La activación simultánea de estas ocho estrategias narrativas desestructura el sentido de las reformas y recortes sociales. No se trazan hilos narrativos que permitan la construcción de sentido en una visión contextual, que permitan la articulación macronarrativa con la que dar sentido a cada noticia particular, a pesar de que ese sería, como explicábamos en el marco teórico, el objetivo final de toda información al servicio de la ciudadanía.

Finalmente, hacemos hincapié en la importancia de seguir en esta línea de análisis, tanto en las aulas académicas como en la producción de conocimiento científico. Investigar para desvelar y divulgar las narrativas de los rituales políticos en los *mass media* que los vuelven legitimadores; para revelar el carácter fabricado por los modelos institucionales convencionales. Desde la denuncia-enunciación es posible sacar de la sombra el cultivo simbólico-narrativo de la inhibición de la protesta. Con ello, dar base a la acción de resistencia individual que hemos defendido en este texto.

Referencias bibliográficas

- Aragón, J., Cruces, J., De la Fuente, L., Martínez, A., Otaegui, A. & Llopis, E. (2012). *Trabajadores pobres y empobrecimiento en España*. Colección Estudios, nº 56, octubre 2012. Madrid: Fundación 1º de Mayo.
- Aymerich, R. (2011, agosto 21). La austeridad que lleva al malestar. *La Vanguardia*. <https://bit.ly/2OQ65xy>.
- Balsa, J. (2011). Aspectos discursivos de la construcción de la hegemonía. *Identidades*, No. 1, año 1, diciembre 2011, 69-90. <https://bit.ly/2OQxlwt>.
- Bell, D. (2006). *El advenimiento de la sociedad postindustrial*. Madrid: Alianza.
- Bettetini, G. (1984). *La conversación audiovisual*. Madrid: Cátedra.
- Bourdieu, P. (1996). *Raisons pratiques*. Paris: Seuil.
- Buendía, L. (2012). *Dinámica de crecimiento, distribución de la renta y movimiento obrero: el Estado de Bienestar sueco en una perspectiva de largo plazo*. Tesis doctoral. UCM. Departamento de Economía aplicada I. <https://bit.ly/2vr8Qoq>.
- Bustamante, E. (1999). *La televisión económica: financiación, estrategias y mercados*. Barcelona: Gedisa.
- Castillo Pomedá, J. M. (2004). *Televisión y lenguaje audiovisual*. Madrid: IORTV.
- Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets.

- Chávez Méndez, G. (2001). *De cuerpo entero... Todo por hablar de música. Reflexión metodológica sobre la técnica del grupo de discusión en relación al discurso social común sobre música construido por niños, jóvenes, adultos y adultos de la tercera edad*. Tesis doctoral: Universidad de Colima. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. <https://bit.ly/2njluKt>.
- Chu, G. (1977). *Radical Change through Communication in Mao's China*. Honolulu, Hi University Press of Hawaii.
- Espluga Trenc, J., Farré Coma, J., Gonzalo Iglesias, J. & Prades López, A. (2014). Factores que inhiben la movilización social: el caso del área petroquímica de Tarragona. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 146. Junio 2014, 191-216.
- Flichy, P. (1982). *Las multinacionales del audiovisual. Por un análisis económico de los media*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Foucault, M. (1991). *El sujeto y el poder*. Bogotá: Carpe Diem.
- Gaona, C. & Mateos, C. (2016). Más allá de los espejismos de resistencia: la reinstauración de las corporeidades críticas desde el videoactivismo, en *Actas del CUICID 2016*, Editorial: Fórum XXI.
- González Requena, J. (1989). *El espectáculo informativo*. Madrid: Akal.
- Gómez, R. G. (2012a, junio 26). Echenique no logra la mayoría de dos tercios para presidir RTVE. *El País*. <https://bit.ly/2nj7r7v>.
- Gómez, R. G. (2012b, junio 29). El nuevo director de informativos de TVE redactó una tesis "para el triunfo del LPP". *El País*. <https://bit.ly/1dqvpmb>.
- Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la cárcel*. México: Ediciones Era.
- Hjarvard, S. (2008). The Mediatización of Society. A Theory of the Media as Agents of Social and Cultural Change. *Nordicom Review*, Vol.29 (2), 105-134.
- Hobsbawn, E. (1999). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- Karyotis, G., & Rüdiger, W. (2018). The three waves of anti-austerity protest in Greece, 2010-2015. *Political Studies Review*, 16(2), 158-169. DOI: 10.1177/1478929916685728.
- Krotz, F. (2007). The meta-process of "mediatization" as a conceptual frame. *Global Media and Communication*, Vol, 3, 256-260.
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative research design. An interactive Approach*. London: Sage publications.
- Martín, A. (2001). *La nueva sociedad de la información*. Madrid: Trotta.
- Mishra, R. (1993). *El Estado de Bienestar en la sociedad capitalista: políticas de desmantelamiento y conservación en Europa, América del Norte y Australia*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Navarro, V. (2000). *Globalización económica, poder político y estado del bienestar*. Barcelona: Ariel.
- Prados, L. (2015, enero 26). El hundimiento de un Titanic socialista. *El Mundo*. <https://bit.ly/1CTwqoN>.
- Propp, V. (2006). *Morfología del cuento*. Madrid: Fundamentos.

- Pinto Lobo, M. R. (1995). El discurso narrativo en televisión. *Cuadernos de Información y Comunicación*, nº 1. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Ponticelli, J. & Voth H. (2012). *Austerity and Anarchy: Budget Cuts and Social Unrest in Europe, 1919-2009*. London, United Kingdom: Centre for Economics Policy Research. <https://bit.ly/1K63vtH>.
- Radigales, M. (2015, enero 25). Una tragedia griega. *El periódico*. <https://bit.ly/2vOZJWw>.
- Saperas, E. (2002). Entrevista con Edgar Morin. *Quaderns del CAC*. número 12, 71-75.
- Schmidt, S. J. (1991). Més enllà de la realitat i la ficció? El destí del dualisme en l'era dels mitjans de comunicació de masses. *Periodística* 4, 9-22.
- Schulz, W. (2004). Reconstructing Mediatization as an Analytical Concept. *European Journal of Communication*, Vol. 19 (1) Noviembre, 87-101.
- Strömbäck, J. (2008) Four Phases of Mediatization: An Analysis of the Mediatization of Politics. *The International Journal of Press/Politics*, Vol. 13 (3) Julio, 228-246.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (2002). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Verón, E. (1987). *Construir el acontecimiento*. Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (1997). Esquema para el análisis de la mediatización. *Diálogos de la Comunicación*. Nº 48, Octubre, 9-17.